

X.

Xaltitla. El nombre propio es *Xaltitlan*, que se compone de *xalli*, arena, y de *titlan*, entre, y significa: "Entre la arena."

Xochicalco. Se compone de *xochitl*, flor, de *calli*, casa, y de *co*, en; y significa: "En la casa de flores." El Sr. Chavero dice que los Mexicanos le dieron el nombre de *Xochicalco* al monumento de este nombre, por la belleza de los dibujos de sus relieves. Vale más creerlo que averiguarlo.

Xochimancas. El nombre propio es *Xochimanca*, que se compone de *xochitl*, flor, de *manca*, plural de *manqui*, el que ofrece, derivado de *mana*, "ofrecer ofrenda" (P. Molina).

Entre las Divinidades de los aztecas se hallaba la Coatlicue ó Coahuatlantona, "Culebra resplandeciente," diosa de las flores, à la que ofrecían en el mes Tezoztontli, ramos de flores, formados con precioso artificio. Los oficiales encargados del cultivo de esas flores y de formar los ramos, se llamaban *xochimanca*.—El lugar que en el Estado lleva el nombre de Xochimancas, estaría tal vez destinado para el jardín de la diosa, ó para morada de los *xochimanca*; y de ahí quizá tomó el nombre. (V. núm. 27 VI.)

Xochipalla. Se compone de *xochitl*, flor, de *palac*, cosa mojada ó húmeda, y de *la*, variante de *tlá*, que expresa abundancia; y significa: "Donde abundan las flores mojadas."

El Sr. Estrada dice que se compone el nombre de *xochitl*, flor, y de *pal* ó *pala*, al lado; y que significa: "Al lado de las flores." Si tal fuera la significación, el nombre sería: Xochitenco ó Xochitlan.



Xochitepec. Se compone de *xochitl*, flor, de *tepetl*, cerro; y de *c*, en; y significa: "En el cerro de flores ó florido." El pueblo que lleva este nombre en el Estado, está situado al pié de las vertientes orientales de un cerro poblado de árboles de *cazahuate*, que se cubren, una gran parte del año, de hermosas y elegantes flores de un color blanco purísimo.

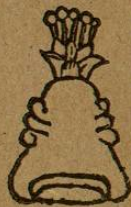
Xochitla. Se compone de *xochitl*, flor, y de *tlá*, que expresa abundancia; y significa: "Donde hay muchas flores."



Xoxocotla. Se compone de *xoxocotl*, fruta muy agria, reduplicativo de *xocotl*, fruta ácida, y de *tlá*, que expresa abundancia; y significa: "Donde abundan las frutas agrias ó ácidas." En este pueblo hay gran cantidad de ciruelas.

Y.

Yautepec. El Dr. Peñafiel dice: "Los elementos fónicos parecen venir de *yahuitl* ó *yauh tlavilli*, que ámbos significan: "maíz moreno ó negro," y la terminación *tepec*; pero el jeroglífico tiene el signo *acatl*, una fecha, cuya relación



con el nombre del lugar ignoramos, sin poderla aclarar la figura que interpretó el Sr. Orozco y Berra.

Salvo el respeto que merecen la autoridad del Sr. Orozco y Berra, intérprete del jeroglífico, y la ilustración de nuestro distinguido amigo el Sr. Dr. Peñafiel, nosotros creemos que puede significar: «En el cerro del *yauhltli*» y fundamos nuestra opinión en que no es probable que los tlahuicas, moradores de Yautepec, hayan sembrado maíz en el cerro que lleva el nombre de *Yauhtepetl*, siendo así que en ese pueblo hay extensas llanuras, que son más á propósito para la siembra y cultivo del maíz, ya sea blanco, negro, ó de colores; mientras que el *yauhltli*, como planta silvestre y perenne, se produce en el cerro y en sus inmediaciones. El Sr. Cristóbal Sarmina, administrador de la hacienda de Atlahuayan, que dista de Yautepec medio kilómetro, obsequiando nuestra petición, recogió una gran cantidad de *yauhltli*, la cual enviamos hace algunos años, al Dr. Peñafiel para su examen y clasificación.

«El *yauhltli*—dice Clavijero, en la página 281, tomo I—es una planta cuyo tallo tiene un codo de largo; las hojas semejantes á las del saúz, pero dentadas; las flores y las hojas tienen el mismo olor y sabor que el anís. Es útil en la medicina, y los médicos mexicanos lo aplican á muchas dolencias; pero también lo empleaban en usos supersticiosos.» Estos usos supersticiosos consistían en ponerles en el rostro polvos de *yauhltli* á las víctimas que sacrificaban á Xiuhtecutli, para hacerlas insensibles á la muerte.

Se ve, pues, que el *yauhltli*, entre los mexicanos, era una planta muy estimada por sus usos en la medicina y en las ceremonias de su religión; y natural era que los lugares en que se cultivaba ó producía esta planta, llevaran el nombre de élla.

El Sr. Manuel Martínez Gracida y el Sr. D. Eufemio Mendoza traen, copiando el primero al segun-

do, la siguiente etimología: *Yautepec*: *pueblo frecuentado*; de *yauh*, ir á alguna parte, y *tepec*, cerro. Lo que dejamos expuesto y la índole y estructura del idioma nahuatl, excluyen y repugnan esta etimología, la cual ni discutió siquiera el Sr. Orozco y Berra.

El Sr. Pedro Estrada dice: «Puede ser también *Yautepec*, y en este caso sig.: Cerro de los soldados. Etim. *yaotecatl*, soldado; *tepetl*, cerro; *c*, sitio, lugar.» Para fundar su opinión agrega: «Esta última versión parece ser la más exacta, pues nótese en toda la extensión del cerro cercano á la ciudad, vestigios de haber sido habitado, y quizá como una fortaleza ó colonia militar de los Aztecas.» No obstante estos vestigios, no nos pronunciamos en favor de esta etimología, porque en los jeroglíficos del pueblo no hay ningún signo que exprese la idea de soldado, de guerra ó combate, lo cual es tanto más extraño cuanto que en la escritura jeroglífica abundan estos signos, como se observa en los jeroglíficos de *Yaunahuac*, «Cerca del lugar de la guerra,» en el cual se emplea un escudo sobre una espada, y en *Yautlan*, en que también se ponen como ideográficos el *chimalli*, escudo, y el *macuahuitl*, espada.



Yecapiztla. El jeroglífico de este lugar es un cerro en cuyo lado izquierdo esta pintada una nariz, debajo de la cual se observa una figurilla negra, en forma de insecto que vuela.

El Sr. Orozco y Berra dice, á propósito de este jeroglífico, que en relación de Acapiztla por el alcalde mayor Juan Gutiérrez de Liebana, MS. de 1580 que se halla en la biblioteca del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, se encuentra el pasaje siguiente:

«Esta villa de Acapiztla se llamó así, porque antiguamente se llamaba *Xiuhuitzacapitzalan*, porque los señores que la gobernaban traían unos chales chihuites atravesados en las narices, y que eso quería decir, y como agora está la lengua corrua se dice y le llaman Ayacapiztla.»

El Sr. Orozco y Berra, interpretando el jeroglífico, dice que la lectura directa puede sacarse de *yacatl*, nariz, *pitztlí*, la figurilla, hueso ó hueso de cierta fruta, y la posposición; el significado, «los de las narices ahusadas ó afiladas.»

Es muy deficiente la interpretación del Sr. Orozco y Berra, porque el nombre queda reducido á *Yacapitzlan*, tanto ó más corrompido que *Ayacapiztla*, y sobre todo, no comprende todos los elementos del jeroglífico

Nosotros creemos que el nombre puede ser *Xiuh-yaca-pitza-hua-can*, que se compone de *xihuitl*, turquesa, de *yacatl*, nariz, de *pitzactic*, cosa delgada, de *hua*, que expresa tenencia ó posesión (V. núm. 38 V), y de *can*, lugar; y que significa: «Lugar de los que tienen nariz delgada ó afilada de turquesa ó piedra preciosa.» Tal vez la figurilla que representa el insecto era de turquesa ó chalchihuite, como dice Licbana.

El P. Sahagún, citado por el Dr. Peñafiel, dice que *Yacapitzaac* era uno de los cinco hermanos del dios de los mercaderes, *Yacatecutli*; y agrega el Dr. Peñafiel: «y con aquel nombre pareció tener relación el nombre del lugar.»

El nombre propio del dios es *Yaca-pitzac-hua*. «El que tiene la nariz delgada.»

El Sr. Estrada dice que el nombre es *Yecapiztla*, que se compone de *yecatl*, aire, de *pitza*, soplar, y de *tlá*, lugar; y que significa: «Lugar donde sopla el aire.» Agrega que el nombre concuerda con el hecho de sentirse mucho el aire que sopla con frecuencia. No es aceptable esta etimología, porque no concuerda

da con el jeroglífico y porque *yecatl* no significa «aire» sino «agua dulce, límpida, buena,» pues se compone de *yectli*, y de *atl* Aire es *ehecatli*.

Z.

Zacapalco. Se compone de *zacatl*, de que se ha formado el aztequismo «zacate,» pequeña planta gramínea que cubre los campos y sirve de alimento á los ganados, de *paltic*, húmedo ó mojado, y de *co*, en; y significa: «En el zacate mojado.»

Zacapesco. El nombre propio es *Zacapeztco*, que se compone de *zacatl* [V. ZACAPALCO], de *petztic*, liso, y de *co*, en; y significa: «En el zacate liso.»



Zacatepec. Se compone de *zacatl* (V. ZACAPALCO), de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: «En el cerro de zacate.»

Zacualpan. El Sr. Orozco y Berra dice: «Compuesto (el jeroglífico) de un *tzacualli*, pirámide, «con una mano encima. Ideográfico derivado de *zaloa*, «hacer pared ó engrudar,» y de *cualli*, cosa buena: Za-cual-pan, donde se hacen buenas paredes, donde se construye bien. Tzacualpan, sobre la pirámide.»

El Sr. Eufemio Mendoza dice que *Tzacualpan* significa: «Sobre el escondite ó el sepulcro,» porque *tzacualli* significa «escondite» y á veces «sepulcro.» Una pirámide hueca puede servir de escondite ó de sepultura, pero esto no autoriza á decir que *tzacualli*, pirámide ó torre signifique «escondite,» ó «sepultura.» Una cueva, *oztoll*, puede servir de sepulcro ó de escondrijo, y no por eso significa una ú otra cosa.

El Sr. Estrada dice: *Tzacualpan*: "Lugar de agua detenida.

Etim. *tzacoalli*, encerrar, detener; *atl*, agua; *pan*, lugar.

"Lugar donde se detiene ó encierra el agua" se dice en mexicano: *Atzacualoyan*, derivado de *atzacua*, "Atapar ó cerrar el agua para que no salga," (P. Molina).



Tzacualpan se compone de *tzacualli*, lo que tapa, oculta ó encierra algo, derivado de *tzacua*, "atapar ó cerrar algo," [P. Molina.] y de *pan*, en; y literalmente significa: "En el encerradero ó tapadero." Los nahoas construían montículos en forma de conos, de pirámides, de torres, etc., y los dejaban huecos para encerrar joyas, ídolos, objetos del culto y á veces cadáveres. A estos montículos huecos llamaban *tzacualli*. Algunos de estos *tzacualli* eran contruidos desde su base con piedra y argamasa y les daban la forma de pirámides escalonadas, y en el jeroglífico de estos ponían al lado de la pirámide un brazo para significar la obra de mano que habían empleado, y para distinguirlos de los otros *tzacualli* que formaban aprovechando un cerro ó montículo natural. A los pueblos que estaban cerca ó al rededor de los *tzacualli*, cuando estos no tenían un nombre propio, como Teotihuacan, Cholula, Xochicalco, etc., les daban el nombre genérico de *Tzacualpan*, y por eso hay tantos pueblos en la República que llevan este nombre.

Zahuatlán. Se compone de *zahuatl*, sarna, y de *tlan*, junto; y significa: "Junto á la sarna." Tal vez en este lugar haya sido común esta enfermedad.

FIN.

POST SCRIPTUM.

Ya había salido de la prensa nuestro opúsculo titulado NOMBRES GEOGRÁFICOS INDÍGENAS DEL ESTADO DE MORELOS, cuando tuvimos conocimiento de que el inteligente *nahuatlato* Sr. Teodoro Juárez, estaba escribiendo en el periódico semanario "La Convención Radical Obrera," bajo el modesto título de "Reflexiones," un juicio crítico de algunos de los artículos de nuestro libro.

Como nunca hemos creído haber alcanzado á descubrir toda la verdad, en nuestros estudios del idioma nahuatl, ya por la falta de libros especiales que se advierte en este ramo de las letras, para poder penetrar en las escabrosidades de la filología, ya por lo exiguo de nuestros conocimientos en tan obscuro idioma; siempre hemos procurado corregir nuestros escritos expurgándolos de los errores que en ellos se nos señalan, ó enriqueciéndolos con las verdades que se nos enseñan. Guiados en esta ocasión por ese mismo anhelo, nos dimos prisa á leer las "Reflexiones" del Sr. Juárez, y su lectura nos sugirió la réplica que sirve de materia á este *post scriptum*. Los lectores decidirán sobre si los errores que nos señala el crítico deben ceder el paso á las verdades que pretende enseñarnos en su doctrina.

Dice el Sr. Juárez:

"Hace algunos dias llegó á mis manos un periódico intitulado *El Depertador*, que se publica en